

El sentir de nuestras escuadras



Hoy hace años que unos asesinos comunistas mataron a nuestro camarada Matías Montero. Era, como todos los falangistas sabemos, un muchacho preocupado hasta el más íntimo latido de su corazón, por los destinos de España, a la cual amaba como buen español y, aún más, como mejor falangista.

(Del periódico mural de la 1.ª Escuadra. 3.ª Falange.)

* * *

Ha pasado un año y en nuestra memoria aparece el recuerdo de aquel héroe que murió tan gloriosamente en las calles de Madrid arrastrado por su gran amor a España y la Falange; murió, pues, entregando su alma al Creador por el resurgir de una causa noble y generosa.

El mismo sabía que iba a morir, como lo expresó días antes, pero sin embargo estaba satisfecho, porque su muerte ayudaría, como ejemplo, en la formación de las juventudes de mañana.

(Del periódico mural de la 1.ª Escuadra. 2.ª Falange.)

* * *

Símbolo de toda la juventud estudiante, obrera y campesina que, saliendo de una postración suicida, sacude orgullosamente la cabeza, su fe en Dios y en el destino universal del España, tira por la ventana toda comodidad, y sale fuera, a la intemperie, sin más arma que su eterna fe falangista, ni más escudo que su corazón inflamado por el sagrado amor a España.

(Del periódico mural de la 1.ª Escuadra. 1.ª Falange.)

* * *

Los que transitaban en aquella hora —hora de

descanso meridiano de aquel día, 9 de febrero de 1934— por la calle de Mendizábal en Madrid, oyeron secos y taladrantes cinco disparos, tan rápidos que fué como un redoble corto, y, al volverse llegaron a ver cómo un joven cuerpo se abatía aplomado y se quedaba en una bocacalle con cinco heridas como cinco rosas rojas, muerto por España, el estudiante Matías Montero y Rodríguez de Trujillo.

(Del periódico mural de la 4.ª Escuadra. 2.ª Falange.)

* * *

Esta fecha debe iluminar el alma española; los miles destellos que a la Historia arrancó aquella legión de entusiastas jóvenes que ofrendaron su vida por el más alto destino, la Patria.

(Del periódico mural de la 6.ª Escuadra. 2.ª Falange.)

* * *

El clamor efeméride del héroe, tuvo resonancia en todas las ciudades grandes y pequeñas, y no tuvo tiempo para que se extinguiera el eco del agudo trepitar de la heroicidad, para que un ejército de banderas, mirando hacia lo alto, entonando la tierra con el rítmico paso que avanzaba sobre los campos de batalla.

(Del periódico mural de la 3.ª Escuadra. 1.ª Falange.)

* * *

Tú nos recuerdas que en el cumplimiento del deber no se ha de temer a la muerte, tú que en aquellos días de luchas y de gloria supiste caer por este alto honor falangista, y que, para matarte tuvieron que dispararte por la espalda.

(Del periódico mural de la 2.ª Escuadra. 1.ª Falange.)

El 1934 estaban frente a las falanges en marcha el odio de las izquierdas y la envidia de las derechas. Hoy, las mismas falanges, curtidas por la lucha y aureoladas de gloria, tienen enfrente a los enemigos de nuestros postulados de justicia social, los cuales sueñan con que efectuemos virajes dignos de ser llamados traiciones.